



LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN

Cada 9 de diciembre se celebra el Día Internacional contra la Corrupción. Esta efeméride fue establecida, hace 7 años, por las Naciones Unidas para concienciar a la comunidad sobre los efectos negativos que las distintas formas de corrupción generan en nuestra sociedad.

Por ello, entendiendo que este esfuerzo es tarea de todos los sectores de la sociedad, nosotros, como estudiantes del Postgrado Estado de Derecho y Buen Gobierno de la Universidad de Salamanca que provenimos de más de 20 países, queremos aprovechar estas líneas para difundir nuestra preocupación ante el deterioro de la situación tanto a nivel nacional como mundial. Creemos que esta realidad sólo puede cambiar si todos nos involucramos y ejercemos un control social activo e informado sobre las autoridades e instituciones, pero sin olvidar que está en manos de cada uno el reaccionar y no dejarse llevar por estas tendencias que, desgraciadamente y en ciertos contextos nacionales y supranacionales, llega a convertirse en un modo de vida entre los ciudadanos.

No puede olvidarse que la corrupción despliega efectos perversos en muchos ámbitos de la vida cotidiana; la política, la economía, las administraciones públicas y el sector público, el mercado o el deporte. Estas implicaciones se ven reflejadas claramente en el último Índice de Percepción de la Corrupción, elaborado por Transparency International. Algunos de los datos más relevantes de este IPC arrojan que existen países con

TRIBUNA DE OPINIÓN

ESTUDIANTES DEL POSTGRADO
 ESTADO DE DERECHO Y BUEN GOBIERNO

un alto grado de percepción de la corrupción, como Afganistán, Iraq, Somalia, Myanmar y Korea del Norte que se ven sometidos, por un lado a conflictos armados donde la corrupción se manifiesta a través de la guerra sobre el control de los recursos naturales y humanos, y por otro, a regímenes dictatoriales que monopolizan el suministro de bienes y servicios.

Concretamente en el caso español, la situación se ha ido agravando paulatinamente.



Puede observarse que los escenarios donde existe una mayor percepción de la corrupción son los ámbitos local y autonómico. Ello da un mensaje a los expertos, los inversores y la sociedad civil respecto a que la élite política está dispuesta a aceptar, cada vez con más frecuencia, un soborno a cambio de suministrar bienes o servicios públicos. Expresado en otros términos, España ha obtenido una calificación de 6,2 sobre 10 respecto a la percepción de la corrupción de los funcionarios públicos. Esto sitúa al país por debajo de

la media del centro-oeste europeo y por detrás de países del entorno como Francia, Alemania y Reino Unido.

En el ámbito latinoamericano, identificamos dos grandes déficits. De un lado, una serie de fenómenos a nivel estatal, como la falta de control sobre los territorios nacionales, que posibilita el tráfico de armas, drogas y seres humanos; la debilidad de las instituciones y la asociación entre las élites políticas y las organizaciones criminales. De otro, se constata un problema social derivado de la desigualdad y la ausencia de oportunidades. Estos hechos conllevan una deslegitimación del sistema político y hacen prever que, si no actuamos pronto, el círculo de la corrupción no terminará. Es necesario invertir más recursos en educación para inculcar a las nuevas generaciones una cultura de valores democráticos y sociales.

Por lo expresado animamos a toda la sociedad civil a sensibilizarse, participar, ejercer un control crítico sobre las autoridades e involucrarse en la lucha contra estos comportamientos que no puede ser esfuerzo de un solo día. Desde el Postgrado, Estado de Derecho y Buen Gobierno de la Universidad de Salamanca, realizaremos diversas actividades, a lo largo de este año, en relación a este fenómeno llamado corrupción; y que podrán ser seguidas a través de opiniones, participación e involucramiento en las plataforma <http://estudiantesedbgusal.wordpress.com/>, <http://buengobierno.usal.es/> y la dirección de correo electrónico: estudiante-sedbg.usal@gmail.com. ■